

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Núm. 36, mayo 2007

CARTA DEL DIRECTOR

- **CARTA DEL DIRECTOR** **3**
- **NOTICIAS DE ASELE** **5**
Informe de la Junta Directiva
Informe de Secretaría
Informe de Tesorería
Delegaciones de Asele **6**
7
8
- **ARTÍCULO DE FONDO** **11**
La dramatización: una técnica lúdica de aprendizaje
- **LECTURAS COMPLEMENTARIAS** **27**
- **EL ESPAÑOL EN EL MUNDO** **31**
De la "h" a la "i": el español como esperanza en Haití e Irán
- **PARA LA CLASE DE ESPAÑOL** **37**
Cine, literatura e historia: La colmena de Camilo José Cela en la clase de ELE
- **ENTREVISTA** **49**
... a Eikichi Hayashiya
- **LO QUE DICE LA PRENSA** **57**
- **MISCELÁNEA** **87**
- **CONGRESOS, JORNADAS Y CURSOS** **89**
Próximos congresos
- **NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS** **91**
- **REVISTA DE REVISTAS** **101**
- **CREACIÓN** **109**
Joven literatura

Estimado lector:

Cuando vea la luz este número, se habrán cumplido ya 20 años de la fundación de ASELE, efemérides a la que, como es natural, dedicaremos la debida atención en el próximo congreso de Alicante.

Independientemente de los actos previstos para conmemorar este aniversario, me parece de justicia recordar aquí los nombres de las personas que el día 30 de enero de 1987 se reunieron en Madrid para firmar el Acta fundacional de nuestra asociación: Rafael Fente Gómez, Emma Martinell Gifré, Tomás Jiménez Juliá, María Victoria Romero Gualda, José Polo Polo, Pedro Peira Soberón (+), Aquilino Sánchez Pérez, Jesús Sánchez Lobato, José de Bustos Tovar, Lidio Nieto Jiménez, José Siles Artés y María Antonia Martín Zorraquino. A todas ellas, nuestro agradecimiento por la feliz iniciativa que tan buenos frutos ha dado hasta la fecha.

Por lo que se refiere al contenido de este número, aparte de la entrevista a un personaje tan interesante como es el hispanista Eikichi Hayashiya, me gustaría agradecerle a Rosa Acquaroni su poema inédito y destacar el relato que en esta ocasión escribió Irene Navarro Vicente, una alumna de 13 años, de 2.º de la ESO.

*Saludos cordiales,
Pablo Domínguez*

JUNTA DIRECTIVA

Presidente

Salvador Montesa Peydro
Universidad de Málaga

Vicepresidenta

María Luz Gutiérrez Araus
UNED. Madrid

Secretaria-Tesorera

Concha Moreno García
Formadora de profesores

Vocal-Director del Boletín

Pablo Domínguez González
Universidad de La Laguna

Vocal

Isabel Iglesias Casal
Universidad de Oviedo

Vocal-Presidente del Congreso

Susana Pastor Cesteros
Universidad de Alicante

Secretaría

Apartado 890. 29080 Málaga. España
Buzón de voz: 34 609 56 51 71
Correo electrónico: gestion@aselered.org
<http://www.aselered.org>

Boletín

Director

Pablo Domínguez González
Universidad de La Laguna
pdguez@ull.es

Comité editorial

Isabel Iglesias Casal
Universidad de Oviedo
iscasal@uniovi.es

María Prieto Grande

Universidad de Oviedo
dgro000@encina.pntic.mec.es

Dolores Soler-Espiauba

Consejo de Ministros, Bruselas
dol.soler@skynet.be

Concha de la Hoz Fernández

Universidad de Oviedo
cdelahozf.uo@uniovi.es

1. El Boletín de ASELE se publica dos veces al año, en mayo y en noviembre.

2. Todos los socios están invitados a enviar sus colaboraciones para cualquiera de las secciones del Boletín.

3. Salvo excepciones, la extensión máxima de los textos será la siguiente:

Informes:	10 folios*
Experiencias didácticas:	5 folios*
Noticias de libros:	20 líneas*
Noticias de Congresos, etc.:	20 líneas*
Reseñas críticas:	2 folios*

(* DIN-A4: 30 líneas)

4. Los textos deberán enviarse en Word (Times New Roman, 12), acompañado de una copia en papel.

5. La dirección del Boletín se reserva el derecho de publicar las colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas cuando lo considere oportuno.

6. El Boletín acepta publicidad sobre materias relacionadas con los fines de la ASELE. Los interesados pueden solicitar información sobre tarifas y condiciones.

7. En todo caso, tanto los colaboradores como los anunciantes deben tener en cuenta que el número de mayo se cierra el 15 de marzo y el de noviembre, el 15 de septiembre.

Correspondencia:

BOLETÍN DE ASELE

El Greco, 11.
38007 Santa Cruz de Tenerife
Tel.: (34) 922 22 35 78
Fax: (34) 922 31 76 11
Correo electrónico:
pdguez@ull.es

ISSN: 1135-7002

Depósito Legal: M-27.508-1988

Diseño: Domingo Moreno

Maquetación: Imagraf Impresores, S.A.

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS



Reseñas

Cestero Mancera, Ana M.^a (ed.) (2006), *Lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera: desarrollos recientes*, Alcalá, Universidad de Alcalá de Henares, 94 páginas, ISBN 84-8138-701-0.

A pesar de que con un título similar al de la obra que ahora reseñamos han aparecido recientemente diversos libros (sin ir más lejos: el coordinado por Manel Lacorte *Lingüística aplicada del español*, que dejamos para el próximo boletín), lo cierto es que el objetivo de este en particular queda muy bien delimitado desde el prólogo. Se trata de recoger en una publicación las cinco conferencias que se impartieron en las Jornadas Conmemorativas del x Aniversario del Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera de la Universidad de Alcalá, ya que su contenido puede resultar de interés para numerosos alumnos y profesores que se dedican a este ámbito académico y docente.

En momentos como el actual, en que han proliferado los cursos de posgrado o másteres de este tipo en numerosas universidades españolas, no está de más echar la vista atrás y ver cuáles fueron las pioneras; y entre ellas, habría que citar sin duda a la de Alcalá, que creó su

título propio en 1994. Por ello, esta obra está pensada en cierto modo también como una especie de homenaje a los tres profesores que han dirigido hasta ahora este Máster de Alcalá: Pedro Benítez Pérez, Josefa Gómez de Enterría y Francisco Moreno Fernández, de quienes se presentan sendas ponencias, junto con las de otros tres especialistas, Francisco Poyatos, por un lado, y Marta Baralo y Javier Aguado-Ojea, por otro, que completan el libro.

La edición corre a cargo de Ana M.^a Cestero, que ha investigado y publicado también en el ámbito de la enseñanza del español, en especial en lo relativo a la comunicación no verbal y los turnos de habla en la conversación. En la introducción, Cestero explica brevemente el contenido del plan de estudios actual del Máster y hace un pequeño recorrido por su historia, con especial atención a los alumnos que han ido pasando por él y a las cerca de doscientas memorias de investigación, originales, que estos han ido presentando (muchas de las cuales pueden consultarse en la Biblioteca Virtual de RedELE).

El primer capítulo recoge la conferencia de Pedro Benítez, titulada “La enseñanza de español para extranjeros en los últimos años”. Se trata de un texto con abundante información sobre la historia

reciente de esta modalidad de enseñanza, que puede resultar especialmente útil a quienes se inicien en ella. Partiendo de la constatación del aumento del interés por aprender español, Benítez compara la situación del profesorado en los años ochenta y en la actualidad, con opciones de formación mucho más cualificadas (si bien reivindica una licenciatura específica en ELE, que hoy por hoy, en realidad, parece encaminarse más por la vía de los posgrados que por la del grado). Repasa a continuación algunos de los factores que han contribuido a la expansión de esta disciplina y cita entre ellos en lugar destacado el papel de las editoriales, que proliferaron y se diversificaron con la introducción de los enfoques comunicativos en España. Elogia de ellas la amplitud, diversidad y dinamismo de sus catálogos, así como el hecho de que algunas de ellas den cabida a los resultados de la investigación, en forma de colecciones que publican memorias de máster o ensayos de carácter más didáctico o formativo. Sale al paso, también, de dos de las críticas que suelen hacerse a los materiales publicados, como son el predominio de la variedad peninsular en sus textos y el hecho de que estén destinados a un público genérico, sin atender específicamente a las dificultades de los aprendices según su lengua materna; en el primer caso, Benítez considera que se debe optar por una determinada variante culta que permita la intercomunicación; y en el segundo, opina que es un aspecto en el que las publicaciones deberían incidir, incluyendo versiones de los manuales o libros sobre errores para aprendices de una lengua materna determinada

(algo que, de hecho, ya está sucediendo, paralelamente a la actual reivindicación de la lingüística contrastiva). Otro de los factores a los que alude por extenso es el papel desempeñado por las revistas especializadas; así, cita y comenta con detalle las peculiaridades de *Cable*, *Carabela*, *Cuadernos Cervantes*, *Frecuencia-L* y *REALE*. Y, entre las electrónicas, destaca también *Materiales*, *RedELE*, *Cultura e Intercultura* en la enseñanza de ELE, *Mosaico* y *Elenet*.

El creciente asociacionismo del profesorado es presentado, a su vez, como un aspecto que demuestra la vitalidad del sector. Recuerda en este punto la fundación de ASELE en 1987, y comenta su evolución y estado actual, del mismo modo que se hace eco de la fundación, en 2003, de la Federación Internacional de Asociaciones de Profesores de Español (FIAPE), que incluye también a la Asociación Europea de Profesores de Español (AEPE). El balance que hace de todas ellas, con la celebración de sus respectivos congresos, es sin duda positivo. Tras el comentario de las aportaciones de una institución como Eduspaña, que enfoca el tema desde el punto de vista económico (una dimensión que no hay que dejar de lado) y entre las que se encuentra la creación, junto con la Universidad de Alcalá, del Certificado de Calidad en la Enseñanza de ELE, Pedro Benítez dedica el resto del capítulo al Instituto Cervantes. Primero alude muy brevemente a su constitución en 1991, la extensión de sus centros, su dimensión formativa y la utilidad de su Plan Curricular, para luego centrarse en los DELE; de ellos ofrece un repaso desde

las primeras convocatorias: sus objetivos, diversos diplomas, reconocimiento, etc. Siguiendo con la evaluación, no olvida el Certificado de Español, Lengua y Uso (CELU), que otorgan tres universidades argentinas, así como los certificados de Calidad en la enseñanza del ELE, tanto el ya citado de la Universidad de Alcalá (cuyas exigencias detalla), como el que concede el Instituto Cervantes. En definitiva, información variada y bien documentada.

El segundo de los capítulos corre a cargo de Fernando Poyatos y está dedicado a los estudios de comunicación no verbal (ámbito en el que es un prestigiosísimo especialista) en la enseñanza del español a extranjeros. Partiendo de la distinción entre lenguaje verbal, paralinguaje y kinésica como elementos del discurso interactivo, el autor propone diez posibles combinaciones de todos ellos para poder entender los inventarios del español hablado. Se adentra a continuación en las dificultades que puede tener el hablante no nativo al adquirir los repertorios lingüísticos y culturales de la lengua extranjera, teniendo siempre en cuenta que cualquiera de nuestros estudiantes posee ya sus propios signos paralingüísticos y kinésicos (lo cual puede provocar que no advierta los de la lengua meta, que los malinterprete, que sea o no consciente de los cognados y falsos cognados kinésicos, etc.). Un concepto que se explica y resulta de gran interés es, frente al ya conocido de “fluidez lingüística”, el de “fluidez cultural verbal-no verbal”, que tiene que ver con la habilidad comunicativa para codificar y decodificar el componente

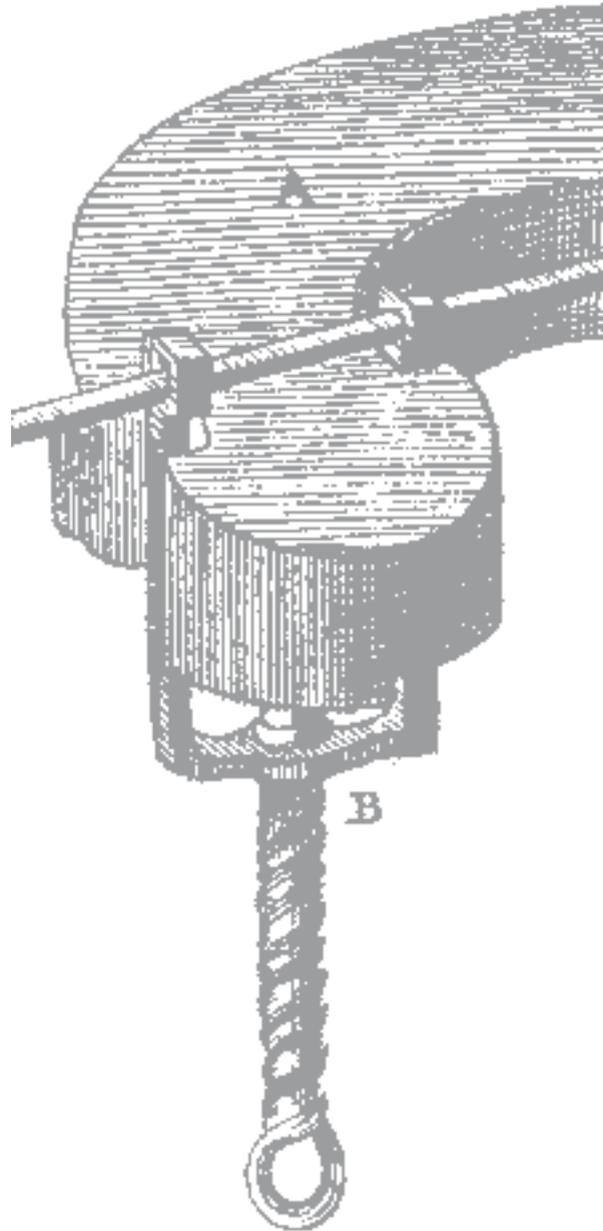
no verbal y sociocultural que a menudo acompañan a nuestras emisiones lingüísticas.

A partir de este punto, Poyatos examina las posibilidades del tratamiento didáctico de todos estos aspectos, defendiendo en todo momento las ilustraciones literarias para ayudar a comprender la realidad comunicativa del paralinguaje y la kinésica (algo que practica en el propio texto, con abundantes ejemplos literarios). El orden de presentación de gestos, maneras y posturas que propone sigue una gradación lógica de menor a mayor complejidad y atiende también a su frecuencia de aparición; por otro lado, insiste en que la presentación de lo no verbal esté siempre relacionada con la gramática o léxico que se esté viendo en ese momento. En cuanto a la ilustración y descripción de material kinésico, Poyatos aboga por el recurso al propio profesor, además de a otros informantes nativos, al libro de texto o inventarios de gestos, a las citas literarias y a los vídeos (con interacciones reales grabadas o películas). Finalmente, propone una serie de actividades que pueden desarrollarse en el aula y en el laboratorio de idiomas, con el fin de que los alumnos conozcan, practiquen y aprendan los comportamientos verbales y no verbales con adecuada fluidez; propuesta que se extiende a la posible evaluación de tales aspectos y a la explicación de tareas más amplias. El texto, por tanto, ha ido de lo más teórico a lo más práctico.

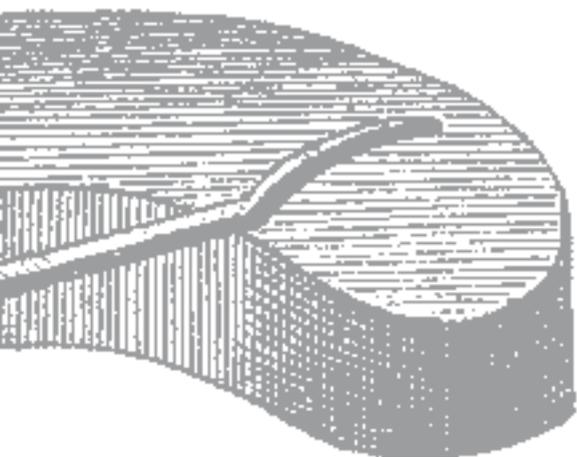
Por su parte, la profesora de la Universidad de Alcalá Josefa Gómez de Enterría

aborda en el tercer capítulo del libro la situación actual de la enseñanza del español con fines profesionales, modalidad sobre la que ha publicado ya tanto ensayos como materiales didácticos. Para ello, y comenzando por la cuestión terminológica, compara las denominaciones más frecuentes (español para fines específicos, profesionales o académicos) y comenta la evolución de este ámbito en las últimas dos décadas. Constata así el lugar preeminente que ha ido adquiriendo durante este tiempo el aprendizaje del ELE para la comunicación profesional, que ha llevado aparejado, lógicamente, el desarrollo de la metodología correspondiente. Algo que Gómez de Enterría atribuye a tres factores: el estado actual de las investigaciones en Lingüística Teórica y Aplicada por lo que se refiere a las lenguas de especialidad, la importancia cada vez mayor de la divulgación de los saberes especializados y la propia evolución socioeconómica del sector profesional. El resto del capítulo está dedicado a cuestiones metodológicas: cómo facilitar la adquisición de una competencia comunicativa dentro del ámbito de especialidad propuesto, sea este el de los negocios, el turismo, la medicina, el derecho... Sin olvidar la inclusión tanto de una competencia gramatical, como sociolingüística, discursiva y cultural; y ello, probablemente, porque durante mucho tiempo se ha identificado este tipo de enseñanza con listados léxicos y, especialmente, terminológicos. Gómez de Enterría admite que el vocabulario propio del ámbito de especialidad es un factor prioritario (y en particular la

fraseología especializada), pero no deja por ello de valorar igualmente el papel de la gramática, los contenidos fonéticos o la ortografía, para ubicarlos todos en un contexto socio-profesional, que es el



único que puede dar las claves para comprender la actuación lingüística (tanto oral como escrita). Con la finalidad de que tales contextualizaciones sean siempre lo más cercanas posible a la realidad, el



método que la autora presenta como más eficaz (algo unánimemente aceptado) es el de las simulaciones globales, que tienen como objetivo la resolución de los problemas propios de las situaciones del contexto profesional con que se va a enfrentar el alumno, utilizando siempre materiales auténticos.

Aunque a lo largo de todo el capítulo se alude al auge que está experimenta este ámbito, las conclusiones con que finaliza no dejan de ser autocríticas, pues en ellas se afirma que se conocen los planteamientos metodológicos más adecuados para la enseñanza del español con fines profesionales, pero que no siempre se aplican, debido a la falta de preparación específica de algunos de los profesores que la imparten. El camino de la formación, pues, está abierto, de modo que, como sería deseable, las investigaciones ya mencionadas lleguen al aula, formulación que cierra este apartado.

Marta Baralo, directora del Máster de ELE de la Universidad Antonio de Nebrija, escribe esta vez junto con Javier Aguado-Orea, de la misma universidad, el cuarto capítulo, dedicado a revisar críticamente el estado de la cuestión en adquisición del español como lengua extranjera. Este texto es de índole muy distinta al resto, pues más que una reflexión teórica, lo que ofrece son los resultados de un estudio que pretende averiguar en qué punto se encuentra actualmente la investigación en adquisición del ELE. El motivo es claro: a comienzos de los 90, apenas existían grupos de investigación dedicados a este tema y, en cambio, en la actualidad, han

proliferado visiblemente: ¿Qué tipo de investigación se ha realizado? ¿En qué lengua de manera prioritaria? ¿Han sido estudios cuantitativos o cualitativos? ¿Qué impacto han tenido en las teorías de adquisición y qué implicaciones didácticas? Estas son algunas de las preguntas planteadas.

Resulta interesante resaltar que se trata de un estudio empírico, pues, para responder a tales cuestiones, los autores han realizado búsquedas en cuatro bases de datos, como son: Web of Knowledge (de artículos en inglés, aunque solo se ofrece su resumen); EBSCO (que da acceso también al contenido de las publicaciones), ISOC (para artículos publicados en español) y TESEO (que recoge todas las tesis doctorales defendidas en España desde los 70). Así, se dedican sendos apartados a comentar los resultados de tales búsquedas, que se dividen en dos periodos: de 1980 a 1992 (que es cuando Licerias estableció las posibles líneas de trabajo en esta disciplina) y de 1993 a 2005. En las dos primeras bases de datos, se advierte cómo se ha triplicado el número de artículos de investigación sobre el aprendizaje del ELE en el segundo período de referencia; y de entre ellos, el tipo de conocimiento lingüístico prioritariamente investigado es el sintáctico, seguido del sociolingüístico y el semántico y, a mayor distancia, del léxico, fonético, morfológico y pragmático; paralelamente, observan que la metodología más utilizada es la experimental, seguida por el método naturalista, el etnográfico y el sistema de cuestionarios. Por lo que se refiere a las bases de datos en español, Baralo y

Aguado señalan que, de manera similar, la cantidad de artículos dedicados a este tema también aumenta progresivamente y de manera significativa, algo que sin embargo no sucede en el apartado de tesis doctorales, entre las que apenas se cuentan alrededor de 20 relativas a esta cuestión. El texto concluye reconociendo las limitaciones del estudio (en la medida en que pueden haber quedado fuera algunas publicaciones), pero resulta interesante por cuanto proporciona un panorama del estado de la cuestión en la investigación de la adquisición del ELE que, aunque parcial, muestra el crecimiento sistemático de la misma y sus indudables perspectivas de futuro.

Finalmente, el quinto y último capítulo, del catedrático en sociolingüística Francisco Moreno Fernández, atiende a una cuestión crucial para la enseñanza de nuestra lengua, que no en vano ha sido medular en el último Congreso Internacional de la Lengua Española: los modelos de lengua y el panhispanismo. Ya desde la introducción se pone de manifiesto la relación entre este campo de la sociolingüística y la tarea del profesor de español, que de entrada debe decidir, entre otras cosas, qué modalidad enseñar (parafraseando uno de los títulos del autor). Partiendo de la base de que la multiplicidad de variedades no es algo negativo, sino enriquecedor, Moreno comienza por diferenciar entre la visión que del modelo de lengua tienen los lingüistas y la que puedan tener los usuarios de la lengua, que a menudo tienen poco o nada que ver. Distingue, así, entre modelos de especialistas y modelos populares y nos

recuerda que la mayor parte de los estudiantes de una lengua extranjera suelen tener un modelo popular (del que se deriva, consecuentemente, su actitud ante el proceso de aprendizaje), que establece una lengua ejemplar que imitar, fuera de la cual se situarían los “dialectos” y su propio modo de hablar, plagado de “errores”. En el apartado siguiente, se aborda con gran rigor el proceso histórico a través del cual, en la lengua española, tal “lengua ejemplar” ha estado representada (fuera y dentro de España) por la variedad castellana, que es la que, hasta ahora, se solía identificar con lo que se denominaba el “español estándar”. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del s. xx, y debido a una doble tendencia (a la globalización, por un lado, y a la localización, por otro), Moreno registra el comienzo de la ruptura en torno al modelo de referencia de la lengua, en la medida en que las creencias populares optan por convertir las modalidades locales en modelos y los lingüistas, por su parte, se interesan cada vez más por la norma culta de cada área hispánica. El autor va salpicando sus reflexiones (sistemáticas, amenas y rigurosas en todo momento) con alusiones al modo en que las mismas pueden afectar al profesor de ELE y constata cómo aún son muchos los que valoran el castellano como vía de referencia (aspecto al que no son ajenas las editoriales, mayoritariamente españolas). El capítulo continúa con la descripción detallada del proceso por el cual se está abriendo camino un modelo “panhispánico”, ampliamente respaldado por las autoridades académicas; para ello comenta los factores que favorecen

esta tendencia, las modalidades de estandarización y la que corresponde a la lengua española, así como el papel que en este sentido han desempeñado las academias de la lengua. Para finalizar, Moreno Fernández habla directamente ya de un nuevo español estándar (distinto de aquel al que nos referíamos antes) como modelo general y panhispánico, apto para la comunicación social y la enseñanza. Presenta su utilidad (y las aportaciones del sociolingüista Humberto López Morales en la reflexión sobre el mismo), pero alerta también de los riesgos del abuso de la internacionalización del español, que no debería pretender la uniformidad a costa de la riqueza de sus variedades. Como se habrá podido comprobar, variedad de temas y ajustado tratamiento de los mismos por parte de especialistas en ELE. Se trata, pues, de un breve y sugerente volumen misceláneo, que creo que resultará de interés tanto para profesores en formación como en activo. Buen modo de celebrar un aniversario: aportando nuevo material bibliográfico con el que ampliar nuestra visión sobre este ámbito en expansión que es la enseñanza del español.

SUSANA PASTOR CESTEROS
Universidad de Alicante

M.ª Ángeles Del Hoyo, Luis Dorrego, Milagros Ortega (2006), Propuestas para dinamizar la clase de ELE. + de 80 juegos y actividades teatrales, Madrid, SGEL.

Este libro es la actualización y ampliación de aquel pionero *Técnicas dramáticas para la enseñanza del español*, que pu-